

Mis amigos del bosque encantado

Azucena Orzaes López



Capítulo 1

MIS AMIGOS DEL BOSQUE ENCANTADO

Capítulo I

Era una mañana de mayo, el cielo estaba cubierto por blancas nubes y el sol tímido todavía se desperezaba. Las flores comenzaban a abrir sus lindos pétalos perfumando todo el bosque.

En una gran casa de campo rodeada de grandes árboles y jardines comenzaba un nuevo día.

Dentro de la casa se escuchaba a la señora Otis hablar...

-¡Arriba dormilona, sino llegarás tarde al colegio! -¿Me estás escuchando Aeroisa?

La niña hacia rato que se había despertado, miraba por la ventana desde su cama.

-¡Si mamá! dijo con voz resignada-¡Ya voy!

Aeroisa se vistió despacio, la verdad no tenía ninguna prisa por ir al colegio, estaba muy nerviosa pensando en sus nuevos compañeros y profesores. La niña tuvo que dejar la ciudad porque estaba enferma, desde que nació su salud había empeorado cada vez más, haciendola una niña muy débil y frágil. El aire contaminado de la ciudad era muy perjudicial y el médico aconsejó a sus padres trasladarse a vivir al campo.

El pequeño pueblo de la sierra de madrid, con tan solo ciento veinte habitantes era perfecto para llevar una vida tranquila y sana. Su madre había dejado de trabajar para estar más tiempo con la pequeña, (Aunque tenían a Berta, la señora que cuidaba de Aeroisa desde que nació).

Pero la señora Otis prefería quedarse con su hija, no tenía más hijos y no quería que se sintiera en un lugar nuevo y extraño tan sola.

A Aeroisa le costaba hacer amigos, era muy tímida y como últimamente no podía hacer muchos esfuerzos porque la entraba una fuerte tos, no jugaba ni a saltar, ni al escondite con los otros chiquillos de su antiguo colegio, se quedaba sentada sola, mientras los niños jugaban y se

divertían.

-¡Vamos pequeña! dijo Berta llamando a la puerta.-Tu madre te está esperando para llevarte al nuevo colegio.

-Ya voy. Dijo apartando un mechón dorado de su frente mientras se levantaba de la cama.

-¡Buenos días Toli! -¿Como estás esta mañana pequeñin? El pájaro pareció entenderla y comenzó a piar contento moviendo sus patitas de un lado para otro.

Aeroisa le había encontrado un día tirado en el balcón de su casa de la ciudad medio muerto, tenía un ala atravesada por un perdigón, estaba mojado y muerto de frío. Muchos chicos de su antiguo barrio se dedicaban al cruel deporte de disparar a los pájaros dejándolos muertos o mal heridos.

Ella le cuidó y logró curarlo hasta que pudo volar, aunque el ala le quedó un poco torcida.

¿Sabes toli? -Tengo tanto miedo de ir al colegio. Decía al pajarillo mientras le echaba comida.- ¡No querran jugar conmigo! -¡Me siento tan sola! Toli dejó de piar y la niña le miró tristemente, la pareció que el pajarito entendía lo que ella sentía.

-¡Aeroisa, deja de hablar con el pájaro! dijo su madre.

La señora Otis veía lo sola que estaba su hija y la compraba muchos juguetes, hermosos vestidos, y cuentos que luego leía por la noche antes de acostarse. La pequeña pensaba que era muy mayor para que la leyera cuentos, pero la realidad era que se iluminaban sus ojos negros escuchando las historias de su madre, y cuando se quedaba sola en su cuarto, terminaba de leer las fascinantes aventuras sin poder parar hasta al final. Se creía protagonista, siendo un pirata atrevido, una princesa rana, y soñando... se dormía y se olvidaba de todo.

-¡Espera mami, voy a dar de comer a los peces de colores!-¡Hola bonitos! Ya os echo vuestra comida glotones. Después se puso los zapatos y salió de la habitación diciendo;-¡No comais mucho o os pondreis muy gordos!

En la cocina su madre preparaba el desayuno.

-¡Llegarás tarde a clase en tu primer día, siempre te oigo hablar con ese pájaro y los peces!-¿Que les dices?

-Hablo con ellos mamá y ellos me entienden.

-¿Que te entienden?-iNo digas tonterias ya eres muy mayor para creer en esas cosas. Dijo la madre en tono cariñoso.-Debes intentar hacer nuevos amigos, invitalos a comer a casa, a jugar...Es bueno tener animales de mascotas, pero no debes estar sola, pues ellos no te pueden entender ni responder, tienes que tener amigos de tu edad.

-iNadie quiere ser amiga de alguien que no puede correr ni saltar! Dijo Aeroisa enfadada de verdad.

-iTú puedes hacer otras muchas cosas! además, mejorarás con el aire del campo si comes mucho y te esfuerzas en curarte.-Toma por favor el desayuno cariño. Dijo en tono de suplica.

-Perdona mamá, procurare hacer amigos y tomaré mi desayuno. Dijo la niña mientras besaba a su madre dulcemente en la cara.

Después del desayuno salieron hacia el colegio, el pueblo estaba tan solo a un kilómetro de su casa, pero iban en coche para que la pequeña no se fatigara mucho.

El auto se detuvo ante el edificio de piedra, no era muy grande pues al ser tan pequeño el pueblo tenía pocos niños. Pero al descender del coche, pudo escuchar los gritos y las voces de los muchachos que sonaban como si fueran miles. Todos salían alegres de sus casas, al oír la campana del colegio repinpear, como si hubiesen echo una puesta haber quien llegaba primero a la puerta de la escuela.

Aeroisa pensó que tenían mucha suerte porque se les veía felices de ir al colegio, mientras ella sentía como las piernas le temblaban. Entonces tuvo que respirar muy deprisa y le entró una tos muy fuerte.

-iVamos Vamos, respira despacio! Dijo asustada su madre sacando un frasco de aerosoles del bolso.-iRespira hondo! dijo poniendo el frasco en la boca de la niña.-¿Quieres que nos vallamos a casa?-¿Te encuentras bien hija? Pronto dejo de toser y se encontro mejor.

-iNo, ya pasó! dijo con voz débil y fatigosa.-iQuiero ir al colegio ya me encuentro recuperada, solo son nervios! Comenzaron a caminar hacia la entrada muy despacio y según se iban acercando algunos niños que jugaban dejaron de hacerlo y se dirijieron hacia ellas.

-¿Quién eres tú? Dijo el "pispireta" pelirrojo.

-iEs la nueva! Le replicó una niña rubia con cara de saberlo todo.

-iSí!, es la que está enferma. Dijo uno más pequeño.

-¿Y tú que sabrás, enano? volvió a decir la rubia "sabionda".

-Me lo contó pedrito el hijo de la carnicera, él se lo escuchó a su madre, mientras se lo contaba Luisa la peluquera. Contestó el "pequeñajo"

-¿Que es lo que te pasa? dijo de nuevo el pelirrojo. Aeroisa se quedó callada, no le salían las palabras de la boca.

-Que es tonta, pues no habla. dijo de nuevo el pequeño.

-¡Eso no es ser tonta, és ser muda!-¿Eres muda?Dijo la rubia con tono de preocupación.

-No,no...Pudo pronunciar a duras penas Aeroisa.

-¡Tampoco es sorda pues ha contestado!

-¡Eres insorpotable ¿ y si fuera sorda? espetó el pelirrojo.-No les hagas caso.¿ Como te llamas?

La rodeaban sin parar de preguntarla, unos curiosos y otros algo groseros, hasta que a Aeroisa comenzaron a resbalarle las lágrimas.

-¡Vale ya!

Aroisa se volvió como todos demás niños bruscamente., detrás se encontraba un muchacho moreno de unos catorce años, era un chico muy guapo y llevaba una muleta en su mano derecha.

-¿No veis que la habeis echo llorar?

Todos los crios bajaron la cabeza y se marcharon.

-No son malos, eres la novedad del pueblo aquí nunca pasa nada, ni viene nadie nuevo.-¿como te llamas delgaducha? yo soy Raul el "Pata chula".Dijo en tono cordial y con una enorme sonrisa el chico.

Aroisa se limpió las lágrimas de la cara y contestó: -¿No te importa que te llamen por ese apódo?

-¡Al principio sí! me caí de un árbol a los siete años y me quedó la pierna mal, cada vez que alguien me decía algo de la pierna le pegaba, pero con el tiempo me dí cuenta de que cuanto más me enfadaba más se metían conmigo. Por eso dejé de hacerles caso y ahora somos amigos.- En este pueblo todos tenemos un mote y nadie se enoja a unos les gusta más y a otros menos.-iTú desde ahora eres "la delgaducha"! ¿Si no te importa que

te llame así?.

-No, creo que no, sé, que tú no lo haces para reírte de mí. Dijo mirándole sonriendo.

-¿Es verdad que estás enferma?

-Sí, tengo asma.

-¿Y eso que es?

- Que no puedo respirar bien, si hago mucho esfuerzo o corro me falta el aire y me ahogo.

-¡Eso tiene que ser horrible!

- Lo peor de todo es que no puedo jugar con los demás niños.

-¿Porqué no? -Yo tampoco puedo correr mucho pero juego al fútbol y en verano voy a bañarme al río.

-¿Al fútbol a nadar? preguntó Aroisa asombrada.-¿Y te dejan jugar con ellos?

-Al principio me costó convencerles de que podía ser un buen jugador, pero intentándolo una vez lo conseguí jugar, y ahora soy el portero del equipo del pueblo.

La niña le extendió la mano y dijo:-Yo soy Aroisa "La delgaducha".

-¡Mucho gusto! -bueno ahora tengo que irme. Dijo apretándole la mano de la niña con afecto.-Si alguno de esos enanos se vuelve a meter contigo dímelo -¿De acuerdo?.

-¿Tú no vas al colegio?

-No, ya terminé y como no quiero seguir estudiando trabajo con mi padre en la carpintería.

-Aroisa sintió pena de que su nuevo amigo no fuera a la escuela con ella. Pero ahora estaba mejor y ya no tenía ganas de llorar.

Entró en el colegio los muchachos estaban ya sentados en sus asientos, al ver que estaba en la puerta de la clase, se callaron de repente. Todos la miraban y la mujer que estaba sentada al lado de la pizarra se volvió extrañada para buscar lo que los niños miraban con tanta curiosidad.

-¡Ah, pasa pequeña! dijo aquella señora de cara ajada y arrugada.-¡Tu debes ser Aroisa! yo soy Carla la profesora.-Bien niños, esta será vuestra nueva compañera.

-Holaaaaa. Contestaron con tono aburrido todos a la vez.

-¡Vamos! ¡Entra, no te quedes en la puerta, sientaté con Alicia!- Y señaló con el dedo el primer pupitre donde estaba sentada la "sabionda" rubia de ojos azules, de la calle,

-¡Pero ese es el sitio de Jaime! se quejó el pequeño que la había llamado tonta.

-jaime está enfermo y de momento no va a venir a clase, cuando vuelva os colocaré a todos en nuevos sitios. se escuchó entonces un murmullo de toda la clase de protesta.

-¡Bueno, ya está bien! espero que demostréis a vuestra nueva compañera, que en este pueblo los niños están bien educados y seais buenos amigos para ella. -¡Vamos a comenzar la clase!

Todos la miraron otra vez, pero sus caras ya no eran de extrañeza, sino de enojo.

-¡No les hagas caso, yo estoy encantada de que seas mi compañera! - ¡Jaime es un niño insorportable! La susurro la "sabionda" sintiéndose envidiada en el fondo por todos.

La hora del recreo llegó y todos los alumnos salieron corriendo de clase, menos ella que se quedó sentada en su pupitre.

-¿No vas al patio? preguntó la señorita Carla con tono de extrañeza.

-¡No gracias, no tengo muchas ganas! -¡Además no puedo cansarme mucho, tengo que tener reposo!

¡Pero el aire de la calle te vendrá mejor que estar aquí encerrada toda la mañana! -Ahora todavía no hace mucho frio, debes aprovechar estos dias soleados de otoño.

-¡No, de veras, mañana saldré, hoy no me encuentro muy bien!

-¿Quieres que llame a tu madre?

-¡No, por favor! suplicó.- Solo estoy algo cansada. La verdad era que la hubiera gustado salir de allí, Pero no quería preocupar más a su madre, no se encontraba mal por su enfermedad, era tristeza por que se sentía

muy sola y diferente.

La señora Carla salió del aula un poco disgustada, su nueva alumna era una niña muy tímida, tendría que intentar ayudarla todo lo que pudiera.

Pero aroisa se portaba así de antipática porque tenía miedo de que se rieran de ella y que fuesen crueles, la habían llamado tonta sin conocerla y además estaban enfadados porque les iban a cambiar de sitio por su culpa. Entonces pensó que nunca se haría amiga de ellos.

-Quizás sea mejor así, yo tampoco quiero ser su amiga, tampoco me gustan. dijo en voz alta.

Las clases terminaron y a la salida estaba su madre esperándola.

-¿Que tal te a ido el primer día de cole?

-iBien mamá, muy bien, son todos muy simpáticos y la señorita Carla muy agradable! Contestó a su madre lo más alegre que pudo. Pero cuando por fin llegaron a su casa, se fué a su habitación con la excusa de que le habían puesto muchos deberes, pero la realidad era que quería estar de nuevo sola, y una vez allí conmenzó a llorar.

-iA sido horrible toli! Le dijo al pájaro. -No quiero volver a ese colegio. -iSi tú supieras lo triste que me siento! - iComo no lo vas a saber, si siempre estás en esa jaula encerrado sin ver a ningún otro pájaro! -Soy una egoista, te tengo prisionero para que me hagas compañía. Entonces aroisa abrió la puerta de la jaula y sacó al pequeño gorrión, le acarició un buen rato y le dijo:

-Te dejo libre, debes estar con los demás de tu especie. Lo besó en la cabecita y abrió la ventana. -Adios toli, no tienes porque estar encerrado, tú tienes alas puedes ser libre y volar. -iVuela, vuela amiguito! -Aroisa abrió las manos, pero el pequeño gorrión se quedó posado en ellas y la miraba como siempre, como si entendiese todo lo que le decía la niña, después echo a volar...

Luego se dirigió a la pecera de sus dos peces rojo y dorado, y salió de la habitación, llamó a Berta y la dijo que la acompañara al río, una vez allí soltó a los pececillos en el agua.

-¿Porqué haces eso? Preguntó Berta.-¿Es que no te gustan ya los peces? - Te los regalo tu padre y los echas al río...

-No tengo tiempo de darlos de comer ahora que voy a la escuela, tengo que estudiar, y ellos estaran mejor en su casa que en esta pequeña

pecera.

Los días transcurrieron y todo continuaba igual, la niña estaba cada vez más melancólica y triste, nadie la hablaba, solo la "sabionda" que no paraba de hacerla preguntas de la ciudad, de su enfermedad, pero cuando llegaba la hora del recreo la olvidaba totalmente.

Una mañana que como de costumbre estaba sentada sola en su asiento, escuchó un ruido en la ventana de la clase, pensó que sería de nuevo el "pelirrojo" que se dedicaba a tirarle piñones para luego esconderse de nuevo.

-¿Es que no tienes nada mejor que hacer que molestarme a mí?

Preguntó, aunque no lo dijo enfadada porque se entretenía mientras intentaba pillarle infraganti con un nuevo piñon en la mano; el muchacho subía y bajaba por la ventana su cabeza roja, intentado pillar por sorpresa a Aeroisa, pero ella se giraba muy deprisa una y otra vez, el chico quería jugar y ser amigo de aquella niña que le parecía tan guapa, pero como nunca hablaba con nadie y siempre estaba sola, no se atrevía. Pero ella no se daba cuenta, y aunque sus bromas no le molestaban pensaba que lo hacía para "jorobarla".

De nuevo escuchó otro ruido en la ventana.

-¡Pero si sé que estás ahí, no te escondas! dijo pero sin volverse esta vez.

-¡Hola! dijo alguien detrás de ella. La niña se giró rápidamente, no para sorprenderle esta vez, sino extrañada de que le hablase por primera vez. Pero sobre la ventana no había ningún chico, era un maravilloso pájaro de hermosos colores.

-Que tonta soy, creí que había sido el pelirrojo quien me hablaba, pero solo está ese pájaro tan lindo. -¡Y los ellos no hablan!

-¡Te equivocas los loros si hablan y son pájaros y yo también y quiero ser tu amigo!

El gran pájaro se había posado en el hombro de la niña y ella lo miraba con los ojos muy abiertos, cuando pudo reaccionar dijo:

- ¡Tú no puedes hablar -ies imposible!

-Si puedo hablar, pero solo me escucha quién yo quiero.

- De dónde yo vengo todos podemos hablar todos te conocen, tu pájaro toli nos ha hablado mucho de ti, de cómo amas a los animales y los respetas.

-No entiendo nada ¿dices que toli te contó cosas de mi?

—Sí, cuando lo soltaste y dejaste a los peces en el río,ellos llegaron a nuestro bosque y así supimos de ti-

-¿Aeroisa con quien hablas? Preguntaba la señorita Carla desde la puerta.

El pájaro de colores salió asustado por la ventana

!Espera no te vayas!

-ivolveré a verte! gritó el pájaro de colores

La profesora miraba a Aeroisa y volvió a preguntar

-¿Hablabas con alguien? dijo, mientras miraba a su alrededor buscando sin encontrar a nadie:

- No, debí quedarme dormida y soñaba en alto.

Carla miró extrañada a la niña, la daba tanta pena, no sabía como ayudarla era tan tímida y no se relacionaba con nadie, pensó suspirando.

Pasaron algunos días y Aeroisa creyó que todo lo que había sucedido, había sido en realidad un sueño.

Pero una mañana...

-!Despierta llegarás tarde otra vez!

Decía la señora Otis golpeando la puerta.

La niña abrió los ojos y se estiró en la cama con pereza.

-Hoy no tengo ganas de ir al colegio, hace un día tan precioso dijo mirando el sol que entraba por su ventana e iluminaba toda la habitación.

-! Como me gustaría que aquel sueño fuera real, era tan maravilloso! De repente escuchó a sus espaldas un ruido

—! Hola Aeroisa soy yo!

La niña se volvió, y allí estaba con sus bonitas plumas reluciendo al sol. -
¡No era un sueño era verdad!

- ! Claro que es verdad! hoy vendrás conmigo,

-¿Estás dispuesta?

-¡Si por favor, llévame contigo y con toly! - Lo echo tanto de menos...

Se vistió deprisa y muy contenta salió al jardín.

-¿Dónde estás?

-¡Aquí! contesto una voz

Estaba subido a un árbol

—! Sígueme iré despacio para que no te canses!

-¿Está muy lejos el bosque donde tu vives? no puedo andar muy deprisa.

-Por eso no te preocupes, puedes descansar cuando tu quieras!

-! Tenemos que darnos prisa mi madre puede salir en cualquier momento y entonces no me dejara ir!

Sé pusieron a caminar y lo estuvieron haciendo durante largo rato,el animal se iba parando como la había prometido, pero Aeroisa le seguía con dificultad, aunque con gran entusiasmo.

-! Oye cómo te llamas!

-Soy el pájaro arcoiris, en mi bosque todas las mañanas todos los mi especie, volamos por el cielo llenándolo de colores anunciando un nuevo día.

-¡Que hermoso debe de ser vuestro bosque!

Cuando llevaban andando más de una hora, la niña se sentó.

-Lo siento Arcoiris, estoy muy cansada, espera un poco no puedo más!

-!Y tengo un hambre! -iClaro no he almorzado!

-Espérame aquí. (dijo el pájaro)

-¿Dónde vas? no te vayas.

-Aquí debe de haber muchos animales y estoy sola, si no vuelve arcoiris no sabré regresar a casa. Aeroisa sintió mucho miedo. Pero no tuvo que esperar mucho tiempo, pues al poco rato vio a lo lejos a su amigo.

En el pico traía una cesta echa de hojas grandes y muy extrañas.

-iLo siento perdona por haber tardado! -!Espero que te guste!

Dejó la cesta en el suelo:

-! Vamos ábrela, es para ti!

La abrió, y se encontró con algo que no había visto nunca, era parecido a un platano pero con la cascara roja, también encontró unas hojas amarillas y unas flores (bueno un capullo, pues estaban cerradas).

-!Vamos, come!, -¿No tenías tanto hambre?

-!Pero yo no como estas cosas arcoiris! -¿Tú si?

— iYo no! yo como otras que existen en el bosque encantado, pero le pregunté a "saboroso" y él me aconsejó que te trajera esto rojo, que tú has llamado plátano "Saboroso" dice que es como la fruta que vosotros los humanos coméis, se llama "cómememe"

-¿Por qué se llama así?

-! Coge la fruta en tus manos y verás!

Aeroisa así lo hizo y cuando tenía la fruta entre sus manos, se oyo...

-iCómeme, cómememe!

La niña soltó aquella cosa verde y roja asustada.

-No te preocupes, por eso se llama cómeme, porque es, lo único que dicen.

-¿Pero cómo voy a zamparme algo que habla?

Preguntó Aeroisa indignada.

-! Cómeme sufre si no se le come nadie y al final se pudre si cuando están maduros y cae al suelo nadie se alimenta con ellos! -ellos nacen para ese fin. -¡Vamos cómelo, el será feliz!

Aeroisa cogió de nuevo la rara fruta y volvió a escuchar un alegre:

!Cómeme!

Cerró los ojos y dio un mordisco masticando muy despacio.

-! Humm está buenísimo !

Dijo ella con la boca llena.

-!Es la cosa más rica que he probado, pero me da tanta pena arcoiris.
-Todas las criaturas del Universo, tanto los humanos como animales y vegetales, estamos para cumplir una misión en la naturaleza todos servimos para algún fin, ahora cómeme siempre iré contigo y será feliz!

-¿Arcoiris y yo, para que sirvo? cómeme sabe que existe para alimentar a otros, tú para alegrar las mañanas con tus hermosos colores.

-Yo no lo sé tampoco, los humanos sois tan diferentes a todos los habitantes de la tierra y tan complicados...

El pájaro se quedó pensativo unos instantes...

¿Pero no debes de preocuparte, tú también tienes algún cometido y pronto lo averiguarás.

-!Ya llegarás a averiguarlo!-sigue comiendo.

-¿Esto que son, flores?

-No son como las que tu conoces, adornan, perfuman y se comen,! - pruebalas estas no hablan! Dijo el Pájaro en tono de burla. Aroisa olió el capullo verde.

-!Huele a vainilla hummm... y sabe dulcísimo, esto está buenísimo! -¿Los hay de más sabores y olores? ¿y esto? Cogió las hojas amarillas -!Pero si se han inflado como un globo!

-Pensé que tendrías también Sed, haz un agujero en la punta y bébelo.

La niña ya estaba segura de que la gustaría y no se lo pensó dos veces, pues estaba sedienta. Hizo un agujero y bebió.

-!Oh es un sabor, rarísimo, sabe como a muchas frutas!

-Esto que has bebido cada vez sabe distinto, se llama "imagínate".

-¿Imagínate? -¿Porqué tiene ese nombre tan raro?

-!Su nombre lo dice! quien bebe de estas hojas puede imaginar su sabor, tú has imaginado frutas y así ha sido su gusto.

-¡Es estupendo, tu bosque debe de ser maravilloso y su comida mucho más!

-Saboroso nunca se equivoca cuando se trata de comida y cuidados para los habitantes del bosque en cantado.,

-Ah, es cierto el es quien te aconsejó lo que me gustaría.

-Ya lo conoceras, ahora sigamos el viaje. Continuaron andando entre un bosque cada vez más espeso, hasta que llegaron a un gran río.

-!Arcoiris yo no puedo seguir, no puedo nadar! -No podré ver vuestro bosque encantado, no conoceré a "saboroso", ni las frutas que hablan. La niña comenzó a llorar

-No te preocupes, las cosas que se desean y siempre que se tenga ilusión, aunque parezca imposible tu deseo se puede cumplir.

-¡Mira! Dijo el pájaro señalando la otra orilla.

Allí esperaba la cosa más rara que Aroisa nunca hubiera podido imaginar. Era una especie de camello, con dos cabezas, según se iba acercando a ellos, pudo distinguir que una cabeza siempre sonreía y la otra tenía la

cara seria, como enfadada, pero muy simpática. Tenía dos jorobas y a los lados de ellas, dos especies de alas de color de fuego, era de un color violeta claro y para más sorpresa de la niña tenía seis patas, estas eran muy pequeñas a comparación de su gran cuerpazo. Las patas eran gordas y terminaban en algo que a Aeroisa le pareció unas ancas de rana, Sonrió pensando que parecía un pato al andar, pues levantaba una y otra pata con dificultad, balanceando su cuerpazo de un lado a otro. Ya estaba a su lado.

-Ya ves, dijo arcoiris, todos te esperamos ¿creías que no habíamos pensado que no podrías cruzar el río?

-Este és noksik, él te ayudará a cruzar hasta la otra orilla, sube en su lomo con cuidado. -!Agáchate noksik!

Aroisa se acomodó entre las dos jorobas del animalote y pudo compró bar que eran tan cómodas como su almohada.

-iOlle!

La dijo una voz chillona y alegre de una cabeza ...

!Sujétate a mi bien fuerte! Era sik el de la cara sonriente.

-!Nok le hagas caso pequeña y agarrate a mi! Dijo la otra cabeza enfadada con voz ronca (era nok).

-iHe dicho que sik!

-iY yo que nok! se agarra a mi, a mi.

Aroisa sonreía mientras movía la cabeza de un lado escuchando discutir al animal.

-!Basta, basta! dijo el gran pájaro cansado pero divertido de tanto alboroto.

-Dejar que se agarre a los dos, una mano en cada dabeza.

-Ya te habrás dado cuenta, por que se llama noksik, siempre discuten y se llevan la contraria, pero sólo entre ellos, por son muy amables con los demás y siempre están dispuestos a hacer favores. -Además siempre nos hacen reír.

-! Si desde luego que son graciosos, y muy amables de llevarme en él!

-¿Vas cómoda querida niña, sik?

-iNok! como va a ir cómoda estando sentada en tu lomo que és tan duro como tu cabezota

-Sik lo tuyo és ser bobo, púes mi lomo és el tuyo, solo tenemos diferentes las cabezas y la tuya está de adorno, porque no piensas.

-No os preocupeis, estoy muy cómoda !de veras! y os agradezco mucho que me ayudeis a cruzar el río.

!Estamos contentos de que seas feliz!

-No hables por mí, sik, yo tengo mi propia boca.

-Pero yo sé hablar mejor que tu.

-¿Que nok sé hablar?

-!Sik, que no sabes!

-!Vale vale, ya discutiréis más tarde, seguro que nuestra amiguita está muy cansada y querrá llegar pronto!

Cruzaron el río y al llegar otra orilla la niña pudo ver un paisaje era totalmente diferente al anterior, pues ya no se divisaba más que arena por todas partes, como en un desierto.

-Arcoiris, ya no hay bosque y se acaba aquí. -¿dónde está el vuestro?

-¿Crees que no existe? -Recuerda esto, si crees en tus sueños, se pueden hacer realidad..., Los niños sobre todo, no podeís perder la fantasia, los mayores son serios y aburridos por que olvidaron de soñar...

-iPerdoname arcoiris, pero mi madre dice que soy muy mayor y debo de dejar de creer en tonterias y no tener tanta fantasia.

-iElla no creyó lo suficiente y nunca se cumplieron! -iPero también soñaba! -Todos lo hacemos, sólo que unos tenemos confianza y se nos cumplen.

Siguieron caminando por la arena, Aroisa seguia subida en el lomo de noksik, al cabo de un buen rato de repente arcoiris gritó:

-!Agarrate fuerte pequeña! -!Vamos noksik sigueme!

El animalote dió un salto y abrió sus alas que al desplegarse eran mucho

más grandes de lo que parecían.

Eran como las de un muciélago gigante y brillaban al sol como bombillas que se encendían y apagaban.

Muy despacio empezaron a elevarse del suelo.

-!Agarrate bien fuerte a nosotros no vayas a caer! Gritaron también las dos cabezas de noksik .

-¿Pero dónde vamos? Dijo la niña un poco asustada.

-¡Ten paciencia ya lo verás!

Volaron y volaron sin ver nada más que las nubes y el cielo. De repente, empezó a formarse una especie de niebla que cada vez se hizo más y más espesa, se metieron dentro de ella y cuando se disipó, poco a poco... Aeroisa casi se cayó de noksik, lo que vio, la dejó con la boca abierta y tuvo que restregarse los ojos con una mano y volver a mirar, creyendo que así desaparecería lo que estaba viendo. Pero no, allí seguía, todo igual de fantástico y maravilloso, un bosque en las nubes!

-¿Cómo puede ser posible?

-!Lo ves, existe!

-¡Si arcoiris! existe.

Capítulo II

Un mundo en las nubes

Aeroisa pudo ver desde lo alto, grandes lagos, animales que nunca había visto y dos soles , uno más grande que otro. Fueron descendiendo y aterrizaron suavemente en el suelo en un claro del bosque.

-!Ya hemos llegado! -¿Que te parece?

-!Es es, tan hermoso, es algo tan maravilloso que solo se puede imaginar en los sueños ! -!Estoy tan contenta...! -¡Gracias, gracias a todos!

Y comenzó a besar a todos sus amigos.

-!Oh, que me pongo colorado!

-!Oh, y yo también! Dijo noksik muy nervioso.

-!Vaya, es la primera vez que están de acuerdo en algo! Dijo arcoiris, mientras se hechaban todos a reir.

-Bueno vamos, porque todavía queda mucho por ver y hacer, lo primero que querraás será ver a tu pájaro toli, y a los peces de colores.- ¿No?

-iArcoiris, tengo tantas ganas de verlos a todos...!

Comenzaron de nuevo a caminar con Aeroisa siempre subida en noksik, la niña iba mirando todas las cosas sin perderse ni el más mínimo detalle de aquel bosque maravilloso, había árboles de los que colgaban frutos de aspectos rarísimos, matorrales que se extendían por todo el bosque, vió a los cómeme, y recordó su buen sabor y cogió uno, al momento se escucho.-!Comeme! !comeme!

Le dió un mordisco, y esta vez no sintió pena como la primera vez. -iSino alegría!, sabiendo que ellos eran felices alimentando a los demás.

Nokdik, también comieron de otros árboles cosas de aspectos rarísimos con gran apetito, arcoiris recogió con su pico de otros arbustos algo que a ella la parecieron moras de colores.

-¿Qué es eso que comes, está bueno?

-iPara mí riquísimo! -iA tí, no creo que te gustara, pues como ves, son de colores diferentes,! -Esto es lo que nos da estos colores que tenemos los pájaros "arcoiris".

!Y a nosotros nos encanta su sabor! -Pero tú, no querrás que te salgan estos colores en el cuerpo, aunque serias el humano más bonito y raro del mundo.

Dijo con grandes risas el pájaro.

Todos también se echaron a reir, imaginando la pinta que tendría llena de colores. Después de llenarse bien la panza, emprendieron la marcha con arcoiris a la cabeza como siempre. Cuando entraban en una zona del bosque donde estaba llena de piedras de mil formas y colores, oyeron:

-!Hola amigos! ¿Qué tal estais? -iYo soy un pangolin!

-Yo soy Aeroisa, y estos arcoires y noksik.

-A ellos ya los conozco, todos los animales de este bosque nos conocemos, tú no eres de este bosque, ¿verdad? -Yo tampoco, llegue de tu mundo no hace mucho, vivia en africa, pero el hombre extinguió a todos los de mi raza, no nos dejaban vivir en paz, por eso llegue aquí, soñando que tendría que haber un lugar mejor donde el hombre no existiera y ser feliz, -¡Y lo encontré!

-¿Pero si tanto daño te ha hecho el hombre, porqué me saludas? -yo soy uno de ellos.

-Porque quien viene aquí, es gente muy especial, ya te darás cuenta.

-¡Toma Aeroisa!

El pangolin, la entregó una piedra de color verde con forma de paloma.

-¡Gracias es preciosa!

-No es, una simple piedra, yo estoy aqui para regalar una, a quien nos visita, sólo la pueden tener quienes aman la naturaleza. -Siempre que estés triste o necesites ayuda, miralá, ella es el corazón y la existencia de nuestro bosque.

-¡Para mí, será especial! -La guardaré como un tesoro, es el regalo más bonito que me han hecho nunca.

El simpático y pequeño animalito que estaba recubierto por una especie de capareazón y tenía unos pequeños ojos azules brillantes; se despidió.

-¡Adiós, adiós a todos!. Dijo moviendo una de sus pequeñas patitas en señal de despedida.

-Como ves, todos tenemos que hacer algo en este bosque, tú también tienes una misión que hacer, y pronto lo averiguarás.

-¡Espero que sea tan hermosa como la vuestra!

Continuaron su viaje hasta llegar a otro claro del bosque, donde se encontraba el lago más lindo y limpio que la niña había visto. Estuvo mirando el agua cristalina en silencio, no se escuchaba ningún ruido, como si de repente el bosque se hubiese quedado mudo. ¡Cuándo, a lo lejos empezó a percibir una suave y dulce música!. Cada vez sonaba más cerca, con asombro pudo comprobar como el agua del lago cambiaba de color, primero rosa, luego azul, amarillo, el lago al compás de una orquesta invisible, seguía el ritmo de la sonata cambiando sus colores.

Vió como los dos soles de aquel lugar fueron desapareciendo detrás de las montañas y poco a poco, mientras sonaba la música, hizo su aparición

una gran luna plateada, detrás una pequeña dorada. Las estrellas se encendían y apagaban al ritmo de toda aquella orquesta, y del suelo saltaban diminutas criaturas con chispas en sus cuerpos.

la música se detuvo, y arcoiris miró la cara de Aeroisa que tenía los ojos tan abiertos como platos.

-Esto que has visto, es el anochecer de nuestro bosque.

La niña cada vez estaba más impresionada, tanto que no se sentía cansada y ni se acordaba de su enfermedad.

-¡Esto es alucinante!

-¡Pues te quedan muchas sorpresas!

-Aeroisa, Aeroisaa

Llamaron unas vocecillas que salían del agua del lago. Entonces pudo ver unas cabecitas pequeñas roja y dorada.

-¡Peces de colores! -¡Sois vosotros! -¿Como estáis?

-¡Muy bien, gracias a tí! -Por eso te concedemos un deseo, és nuestra misión. -¡Bebe agua del lago y piensa en lo que quieras pedir, y se cumplirá!

-¡Sabeis que mi mayor deseo es curarme y no estar enferma, poder correr, saltar como los demás niños...! Pero también deseaba tener amigos con los que jugar cuando regresara a su mundo. Ahora tenía tantos que ya no quería volver a estar sola.

Aeroisa descendió del lomo de Noksik y se acercó al borde del agua. ¡Era tan difícil elegir un solo deseo!

Cerró los ojos y bebió pidiendo su deseo, al tragar fué sintiendo unas cosquillas en el estómago, y la entraron unas ganas enormes de cantar, pues se sentía muy feliz.

-¿Sabeis amigos? -¡Me siento tan contenta que necesito cantar!

¡Pues cantemos todos! gritaron los demás.

-"Los sueños son una fantasía tan real,

que cuando son buenos de ellos hay que saber disfrutar,

sin pensar en la tristeza, ni en las penas, ni en llorar,
solo hay que reír y cantar con los demás,
imagina que las flores cantan contigo y el viento toca el tambor,
que la lluvia le acompaña tocando el acordeón,

Estribillo

Los sueños son una fantasía tan real,....

Aeroisa y sus amigos cantaban y bailaban, a ellos se unieron un montón de seres y animales habitantes del bosque encantado, que les seguían felices. Se detuvieron ante una casita de madera.

-¿Quién vive aquí?

-Ahora lo verás. El pájaro lanzó una suave melodía, dentro de la casita se escucharon unos pasos apresurados, la puerta se abrió y detrás apareció un hombrecillo de aspecto alegre, Tenía los ojos brillantes y muy redondos, de cuerpo muy pequeño, pelo liso y largo como sus barbas. Pero lo que más asombró a la niña, ¡fué su enorme cabeza y sus pies! y el color de su pelo, ¡Era verde! por el que asomaban unas orejillas alargadas y puntiagudas.

-¡Hola noksik, hola arcoiris, sabía que erais vosotros! dijo el hombrecillo con voz infantil.

-¿No sabes quién és? -Fué quien eligió tu comida.

-¡Ahhhh es "saboroso", cuantas ganas tenía de conocerte!

-Yo también mi querida Aeroisa. -¡Pero, pasar pasar! -Estaréis muy cansados del largo viaje. -¿Tenéis hambre, verdad?

-Bueno, comimos esta tarde, pero si puedo probar cosas nuevas tan ricas... ¡no me importaría comer algo! Todos rieron divertidos.

Después de cenar, "saboroso" le explicaba el trabajo que realizaba en el bosque.

-Verás, yo tengo que cuidar de toda la comida de los habitantes de este bosque esté buena, que no se estropee y que no falte nunca.

-¿Es parecido al trabajo de un agricultor? Preguntó la niña con curiosidad

-Bueno si, algo así, (rió divertido, "saboroso")

-!Pero no hace solo eso por nosotros,es como los médicos de tu mundo, nos cuida si estamos enfermos! dijo nok

-!Sik, sobre todo de tu cabezota, que está vacia!

-!Nok te metas conmigo, que te muerdo una oreja!

-!Sik que me meto con tu cabezón, porque lo demás de tu cuerpo también es mio!

-!Pues tampoco es mia tu oreja, ahora verás..!

-!Basta, ya está bien, que siempre estais igual! Gritaron "saboroso" y arcoiris a la vez, pero aunque regañaron a noksik los dos muy serios, se tuvieron que echar a reir a carcajadas, el gran animalote se había quedado con los cuatro ojos muy abiertos y gordos como pelotas, muy asustado abria y cerraba la boca como haciendo pucheros y con una cara de tontos que hizo que todos se retorcieran de la risa. Cuando el animal se dió cuenta tambien se echó a reir.

-Puedes quedarte a dormir. Dijo "saboroso" todavía con lagrimas en los ojos de la risa a la niña. Tus amigos tienen que ir a hacer sus cosas, mañana vendrán temprano a buscarte y yo te enseñare como hago mi trabajo, tu también puedes ayudarme si quieres.

-!Oh si, será estupendo! -!gracias saboroso!

Aquella noche durmió mejor que nunca, a pesar de que la cama el ser verde, era demasiado pequeña para ella como todo lo de aquella casa. Se despertó muy temprano, nerviosa por ver que nuevas sorpresas qu la esperaban con el nuevo día.

-!Te has despertado pronto pequeña, todavia es de noche!

-iSi! -Quiero ver como anuncia la mañana el pájaro arcoiris.

Desayunaron rápidamnete y salieron a la calle (empezaba a amanecer y con los primeros rayos del sol, el cielo se llenó de pájaros iguales a su amigo arcoiris, todos llevaban sus alas y largas colas muy abiertas, para que se vieran bien sus colores, el sol se reflejaba en ellos y brillaban soltando cada vez más luz, hasta que se hizo de día del todo. Poco después su amigo se unió a ellos.

-!A sido muravilloso tanto como el añocheer!

- Me alegro de que te guste, yo ya he terminado mi trabajo y puedo acompañaros.

Se pusieron a caminar detrás del hombrecillo hasta llegar un claro dónde se extendían grandes campos

-¡Hemos llegado! -¡A trabajar! -

¿Yo que tengo que hacer?

-Coge esa pala, ahora llegaran los gorriones.

-¿Los gorriones?

-Sí, ellos son los encargados de recoger de otros mundos, todas las especies de animales, de flores y plantas, así nunca se extinguen, porque aquí las cuidamos y cultivamos.

-¡Claro, por eso es tan hermoso vuestro bosque y de tantos colores y especies extrañas!

-Si pequeña, dijo sabroso con voz triste, -En nuestro bosque hay criaturas y especies que se extinguieron en otros mundos hace muchos siglos, Nokhik es el encargado de traer como a tí a muchas criaturas que vienen enfermas o no pueden volar,

-¡Ah! -¿Ese es tu trabajo grandullón ?

Dijo Aeroisa a noksik que acababa de llegar, dandole palmadas en su duro lomo. El animalote movió arriba y abajo sus dos cabezas

-¡Si, aquí trabajamos mucho! (continuó diciendo sabroso) Pero últimamente el mundo de los humanos nos da mucho que hacer, hay demasiados animales y plantas en peligro de extinción. (saboroso se quedó un momento pensativo) y despues dijo:

-Los humanos destruyen todo lo que debe permanecer en equilibrio, contaminan con los humos de sus fábricas el aire, vierten en el rio sus productos tóxicos, matando a los peces y ensuciando el agua. Cortan todos los árboles para sus muebles y papeles, dejando sin casa a pájaros y insectos, sin oxígeno a la tierra destruyen con fuegos miles de plantas, animales...

-¡Pero nosotros necesitamos sillas, mesas, papel para hacer libros y cuentos! protestó Aeroisa.-¡Aunque en ló demás llevas toda la razón!

-¡Todos podemos coger las cosas que la naturaleza nos brinda, ella nos proporciona todo lo necesario para vivir! -¡Pero el ser humano cada vez

coge más y gasta sin parar, sin reponer los árboles, ni dejar crecer los peces, cazando para tirarlo después! -

-¡Son seres egoistas que pronto no dejarán nada para los demás seres de la naturaleza! -El hombrecillo verde dejó de hablar, parecía triste y cansado de repente...-¡Por eso traemos a muchos niños al bosque encantado, tu pájaro toli nos contó que le salvaste la vida! -Por eso estás aquí, por que eres diferente y junto con otros niños debes intentar cambiar a las personas adultas y a otros niños que no respeten la naturaleza.

-¿Pero como puedo yo cambiar mi mundo?